

Pobreza

Hernando Bermúdez Gómez

Como se lee en su [página web](#) *“La UNCTAD 16, que se celebrará del 20 al 24 de octubre, buscará formas prácticas de restablecer la previsibilidad del comercio, aliviar las presiones sobre la deuda y dirigir la inversión a la economía real. —“Estamos presenciando un cambio transformador en el comercio multilateral y las decisiones que tomemos durante la UNCTAD 16 afectarán el futuro de la política y los debates sobre el comercio y el desarrollo mundial”, dijo Rebeca Grynspan, secretaria general de la agencia, el lunes en la ciudad suiza.”* En su párrafo de destaque previamente sostienen: *“Los más pobres del mundo están siendo presionados por la incertidumbre comercial, la pesada carga de la deuda y la caída de la inversión, advirtió la agencia de comercio y desarrollo de la ONU, la UNCTAD, una semana antes de que los ministros se reúnan en Ginebra para su mayor reunión en cuatro años.”* Al leer estas palabras hemos recordado la reciente [Exhortación Apostólica Dilexi te del Santo Padre León XIV sobre el amor hacia los pobres \(4 de octubre de 2025\)](#).” Nos conmueve mucho que las grandes instancias políticas tengan un entendimiento cercado a la doctrina de la Iglesia Católica. Los más grandes problemas del mundo moderno deberían estar presentes en toda la educación de técnicos, tecnólogos y profesionales de las distintas disciplinas, pero no hay discursos o los que existen carecen de impacto. Uno de los [ganadores del reciente Nobel en economía](#) estudió el crecimiento económico. *“Por otro lado, Aghion y Howitt construyeron en un artículo de 1992 un modelo matemático de la denominada destrucción creativa, que se refiere al fenómeno sobre cómo cuando un producto nuevo y mejor entra al mercado, las empresas que venden el producto viejo sufren pérdidas.”* No cabe duda de que los empresarios (incluso educativos) viven descrestados por la innovación y el emprendimiento precisamente por los nuevos réditos que logran. Pero nos atrevemos a anotar que en la mayoría de las ocasiones no juzgan según el bien común, es decir, no sopesan las pérdidas que las innovaciones pueden provocar. En la economía actual no se piensa sino en lo que se gana, aunque otros muchos pierdan. ¿Cómo se mide y se reconoce en la contabilidad lo que no se gana? Muchos no logran sobrevivir precisamente porque no se dan cuenta a tiempo de sus pérdidas.

Bogotá, octubre 14 de 2025.